



autor: Ludwig Santana
título:
año: 2010

Articular el conocimiento y saber desde la formación de profesionales de educación inicial



Volumen 9 N.º 60
enero – junio de 2026
ISSN: 0122-4328
ISSN-E: 2619-6069
e24712

Articulate Knowledge
and Understanding
Through the
Training of Early
Childhood Education
Professionals

Articular o
conhecimento e
os saberes a partir
da formação de
profissionais da
educação infantil

Magally Gutiérrez-Gutiérrez*  
Ana Patricia Rojas-Núñez**  

Fecha de recepción: 18-11-2024

Fecha de aprobación: 03-08-2026

CÓMO CITAR

Gutiérrez-Gutiérrez, M. y Rojas-Núñez, A. P. (2026). Articular el conocimiento y saber desde la formación de profesionales de educación inicial. *Nodos y Nudos*, 9(60), e22412. <https://doi.org/10.17227/nyn.vol9.num60-22412>

* Magíster en Formación de Formadores
Docentes de Educación Primaria,
Universidad Nacional de Costa Rica.
Docente, Universidad de Costa Rica, San
José, Costa Rica.
magaly.gutierrez@ucr.ac.cr

** Magíster en Planificación Curricular,
Universidad de Costa Rica. Docente,
Universidad de Costa Rica, San José, Costa
Rica. ana.rojasnunez@ucr.ac.cr





Volumen 9 N.º 60
 enero - junio de 2026
 ISSN: 0122-4328
 ISSN-E: 2619-6069
 e24712

RESUMEN

Este ensayo constituye una recuperación analítica y reflexiva de cuatro años de experiencia pedagógica en los cursos Nodo Integrador I y II del Bachillerato en Educación Preescolar de la Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio (UCR). Su aporte reside en la descripción fundamentada de los procesos pedagógicos implementados, la identificación de los aprendizajes construidos por el estudiantado en formación y la visibilización de la articulación del conocimiento como estrategia formativa que trasciende la fragmentación disciplinar. La implementación de acciones articuladas requiere reflexión profunda y análisis recursivo para reconocer la intencionalidad pedagógica de estos procesos, promover aprendizajes significativos y posibilitar la transferencia de conocimientos y de saberes a la práctica profesional con la primera infancia.

Palabras clave: enseñanza superior; educación de la primera infancia; articulación; nodo-nodo articulador

ABSTRACT

This essay constitutes an analytical and reflective recovery of four years of pedagogical experience in the Integrating Node I and II courses of the Bachelor's Degree in Preschool Education at the University of Costa Rica, Rodrigo Facio Campus (UCR). Its contribution lies in the well-founded description of the pedagogical processes implemented, the identification of the learning constructed by students in training, and making visible the articulation of knowledge as a formative strategy that transcends disciplinary fragmentation. Implementing articulated actions requires deep reflection and recursive analysis to recognize the pedagogical intentionality of these processes, promote meaningful learning, and enable the transfer of knowledge and knowing to professional practice with early childhood.

Keywords: higher education; early childhood education; articulation; node articulating node

RESUMO

Este ensaio constitui uma recuperação analítica e reflexiva de quatro anos de experiência pedagógica nos cursos Nó Integrador I e II do Bacharelado em Educação Pré-Escolar da Universidade da Costa Rica, Campus Rodrigo Facio (UCR). Sua contribuição reside na descrição fundamentada dos processos pedagógicos implementados, na identificação das aprendizagens construídas pelos estudantes em formação e na visibilização da articulação do conhecimento como estratégia formativa que transcende a fragmentação disciplinar. A implementação de ações articuladas requer reflexão profunda e análise recursiva para reconhecer a intencionalidade pedagógica desses processos, promover aprendizagens significativas e possibilitar a transferência de conhecimentos e de saberes à prática profissional na educação da primeira infância.

Palavras-chave: ensino superior; educação infantil; articulador; nó-nó articulador

Introducción

La implementación de cursos articulados bajo la figura de Nodo Integrador, que vinculan las ciencias sociales, las ciencias naturales y los procesos lógico-matemáticos en la formación inicial de educadoras y educadores de educación preescolar de la Universidad de Costa Rica (UCR), Sede Rodrigo Facio, constituye una estrategia pedagógica que trasciende la fragmentación disciplinar. Esta propuesta posibilita que las personas en formación construyan conocimientos y saberes interconectados, desarrollen su capacidad reflexiva y crítica, y transfieran aprendizajes articulados al ejercicio profesional con la primera infancia.

El siguiente ensayo centra su análisis en los procesos pedagógicos para la construcción de conocimiento y saberes en la formación de profesionales de la educación inicial de la carrera de Educación Preescolar de la Universidad de Costa Rica, a partir de la experiencia pedagógica en dos cursos del plan de estudios denominados Nodo Integrador I: ciencias sociales, naturales y procesos lógico-matemáticos, y Nodo Integrador II: ciencias sociales, naturales y procesos lógico-matemáticos, del Bachillerato en Educación Preescolar.

En el contexto educativo de Costa Rica, la carrera de Educación Preescolar de la UCR forma profesionales en educación para la primera infancia, entendida como el período comprendido desde el nacimiento hasta los ocho años, en consonancia con los marcos normativos nacionales, así como con los lineamientos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Los conceptos de educación y atención de la primera infancia se comprenden como complementarios en la formación de las personas estudiantes de la carrera, y el énfasis de este ensayo recae en la formación pedagógica.

Este escrito analiza la mediación pedagógica para la construcción de conocimiento y saberes desde la perspectiva del aprendizaje articulado, se fundamenta en el enfoque ecoformativo y la pedagogía crítica que dan sustento al plan de estudios de la carrera, y reúne las experiencias de cuatro años de implementación de esta modalidad de cursos.

Los objetivos específicos que persigue este ensayo son: argumentar el concepto de *nodo articulado* como estrategia pedagógica que supera la fragmentación disciplinar en la formación de profesionales de la educación inicial; fundamentar las principales estrategias del proceso pedagógico que posibilitan la construcción de conocimientos y saberes interconectados en dicha formación; y recuperar analíticamente la experiencia que desarrolla el estudiantado para construir un aprendizaje en red y transferirlo a la práctica profesional con la primera infancia.

A partir de la recuperación analítica de esta experiencia, se busca aportar elementos que contribuyan a visibilizar, de manera consciente y fundamentada en el currículo de la educación inicial, la articulación del conocimiento y del saber como estrategia formativa transferible a la práctica pedagógica con la primera infancia.

Nodo articulado: una alternativa para la construcción de saberes en la formación de profesionales en primera infancia

Para comprender el enfoque que orienta los cursos Nodo I y II, conviene precisar dos conceptos que atraviesan todo el ensayo: el *saber* y el *conocimiento*. El conocimiento se refiere a los marcos teóricos, conceptuales y disciplinares, en este caso, los fundamentos de las ciencias sociales, las ciencias naturales y los procesos lógico-matemáticos que estructuran los cursos. El saber, en cambio, alude a las construcciones situadas, reflexivas y prácticas que las personas estudiantes elaboran desde su experiencia directa con niñas y niños, con las personas docentes en ejercicio y con los contextos institucionales donde se desarrolla la educación de la primera infancia. Como señala Tardif (2004), los saberes docentes no se reducen a conocimientos teóricos aplicados, sino que emergen de la interacción entre la formación académica y la práctica pedagógica concreta. Para Schön (1992), la persona profesional construye un saber que ningún manual puede anticipar precisamente en la reflexión sobre la acción. En esa tensión productiva entre conocimiento y

saber, los cursos Nodo encuentran su mayor potencial formativo.

Durante la infancia, adolescencia y adultez las personas establecen múltiples interrelaciones con otras. Este intercambio de conocimientos, experiencias, hallazgos e infortunios media en el desarrollo y comportamiento de las mismas, ya que unas aprenden de otras y estos elementos influyen en la esencia de cada persona.

Al respecto, Siemens (2006, p. 27) indica que "el aprendizaje es un proceso multifacético e integrado donde los cambios en cualquier elemento individual alteran la red global. El conocimiento está sujeto a matices de sistemas complejos y flexibles". Desde esta perspectiva, cada persona, al establecer diversas relaciones con otras, genera conexiones que afectan su construcción del mundo y se nutre del conocimiento de los demás. Dichas conexiones están conformadas por nodos y conectores que facilitan la organización de una estructura de conocimiento que se retroalimenta y enriquece con el saber colectivo, como un organismo vivo que crece y se fortalece en cada interrelación con los otros.

Desde el ámbito educativo, en la formación de las personas estudiantes para la educación de la primera infancia, estos nodos y conectores permiten que el estudiantado establezca interrelaciones entre los diversos campos del saber, articuladas en torno a tres dimensiones fundamentales: el *¿qué debe saber?*, relativo a los conocimientos teóricos; el *¿cómo debe ser?*, que orienta el desarrollo de valores, emociones y trabajo en equipo; y el *¿qué debe saber hacer?*, referido al ejercicio práctico de la profesión. Estas dimensiones encuentran resonancia en los pilares de la educación propuestos por Delors (1996), aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir; en la noción de conocimiento que plantea Morin (1999), quien argumenta que la educación debe relacionar y contextualizar los saberes en lugar de fragmentarlos, y en el enfoque de Tobón *et al.* (2010), que concibe la formación como un proceso articulado de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales. Al respecto, Polsani (2003, como se cita en Siemens, 2006, p. vi) argumenta que el proceso educativo se origina precisamente en esa red, "es decir, que permite

los procesos de aprendizaje a lo largo de toda la vida a través de conexiones y accesos a redes en donde hay múltiples capas de información y conocimiento".

Para Maturana (1999), las mediaciones son relacionales, conectan, articulan, vinculan; por lo tanto, la transformación de los sujetos es resultado de las mediaciones que actúan sobre ellos: mediaciones entre el sujeto consigo mismo, con los otros y con la naturaleza. Lo anterior implica que el conocimiento no se construye fragmentadamente; en contraparte, este es producto de las interacciones de las personas que participan del proceso educativo y se apoya en las herramientas y recursos diseñados para tal fin.

Es por lo anterior que, desde la carrera de Educación Preescolar de la Universidad de Costa Rica, el saber pedagógico se fundamenta en una perspectiva ecoformativa y crítica, cuya intención es que la formación del estudiantado se enriquezca con los diversos cursos y modalidades, entre estos los denominados Nodo Integrador I y Nodo Integrador II, que visualizan el aprendizaje como "una red, como un cuerpo de estudio permeable y flexible que se retroalimenta de manera permanente con otros nodos y a su vez los alimenta. Es esta dinámica de relaciones lo que hace que el nodo de estudio se mantenga vibrante y articulado" (Sección de Educación Preescolar, 2017, p. 46).

Estos cursos tienen como propósito principal trabajar el aprendizaje articulado a partir de tres grandes ámbitos del conocimiento: las ciencias sociales, las ciencias naturales y los procesos lógico-matemáticos. De esta manera, las estrategias de mediación pedagógica desarrolladas buscan visibilizar un aprendizaje articulado producto de un diálogo reflexivo entre teoría, práctica y la operacionalización en las aulas de educación inicial.

En la experiencia de cuatro años de impartir estos cursos, se ha llegado a la construcción de un concepto de nodo que permea el quehacer pedagógico y permite el encuentro de diversas disciplinas que, desde sus respectivos saberes, articulan el conocimiento social, natural y lógico-matemático, de manera tal que se provoca una serie de conexiones que favorece el aprendizaje en red y permite rescatar múltiples oportunidades de construcción de conocimiento, más allá de los tres grandes ámbitos del curso.

La propuesta de los cursos Nodo I y II se inscribe en los fundamentos de la pedagogía crítica, que comprende la formación docente no solo como un proceso técnico de adquisición de competencias, sino como un acto político y ético. Esta postura dialéctica y bidireccional del aprendizaje encuentra sustento en Freire (1970), quien afirma que “nadie educa a nadie —nadie se educa a sí mismo—, los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo” (p. 61), lo que evidencia que quien media el proceso también aprende de quienes participan en él. Por su parte, Vygotski (2000) confirma que todas las funciones psicológicas superiores se originan en relaciones entre seres humanos, lo que reafirma que la construcción del conocimiento y del saber es esencialmente un proceso social, interactivo y coconstruido.

En la práctica de los cursos Nodo I y II, la conciencia crítica se activa desde el inicio de cada ciclo lectivo mediante la pregunta pedagógica como estrategia central. Por ejemplo, al iniciar la conceptualización de los tres ámbitos del curso, el equipo docente plantea interrogantes como: ¿de qué manera el contexto socioeconómico de una comunidad influye en las oportunidades de aprendizaje de las niñas y los niños? ¿Qué estrategias pedagógicas reproducen desigualdades y cuáles las cuestionan? Estas y otras preguntas invitan a la persona estudiante a problematizar su propio contexto y el de las comunidades donde realiza su práctica del curso, a superar la visión técnica de la enseñanza y a construir, como señala McLaren (1994), una mirada pedagógica comprometida con la justicia social y la transformación de las condiciones que afectan la vida de la primera infancia.

La siguiente sección fundamenta cómo dicha postura se operacionaliza en la formación profesional y describe las principales estrategias pedagógicas que los cursos Nodo I y II han desarrollado para posibilitar la construcción de conocimientos y saberes interconectados.

La formación de profesionales: una experiencia desde un nodo articulado

Los cursos Nodo I y II articulan conocimientos, habilidades y diversas formas de abordar el mundo,

lo que posibilita que el estudiantado visualice una misma temática desde múltiples esferas del saber. Fundamentados en la pedagogía crítica, parten de la pregunta pedagógica para desafiar creencias y prácticas e invitan a la reflexión y a la construcción de teorías propias desde la praxis pedagógica.

La reflexión es una constante en estos cursos: el estudiantado desarrolla su capacidad crítica para repensar el contexto desde sus propias perspectivas y reconstruir sus ideas y conocimientos. Como señala Violante (2022), el diálogo entre tutor y practicante “se constituye en la estrategia privilegiada para acompañar la construcción de los saberes prácticos reflexivos” (p. 28), lo que permite develar las razones visibles y no visibles del propio actuar en consonancia con la fundamentación teórica y la intencionalidad de la mediación pedagógica.

La formación docente en los cursos Nodo I y II involucra una dimensión que la fenomenología pedagógica de Van Manen (2003) ayuda a comprender: la experiencia vivida como objeto de reflexión. Cuando las personas estudiantes se desplazan a centros infantiles, interactúan con niñas y niños, diseñan talleres y acompañan procesos de juego, no solo aplican conocimientos teóricos, sino que habitan un espacio vivido compartido, en el que el cuerpo, el tiempo, las relaciones y el entorno se convierten en dimensiones de aprendizaje. Esta experiencia, procesada a través de las bitácoras, los informes y las plenarias del curso, constituye la materia prima desde la cual se construyen los saberes teórico-prácticos y reflexivos.

Implementación de estrategias pedagógicas: un puente para favorecer el aprendizaje en red

Este apartado recupera analíticamente la experiencia pedagógica de los cursos Nodo I y II e identifica las estrategias que posibilitaron que el estudiantado construyera un aprendizaje en red y lo transfiriera a la práctica profesional con la primera infancia. Este recorrido no pretende ser exhaustivo, sino ofrecer una lectura reflexiva y fundamentada de los procesos vividos, en coherencia con el objetivo central de argumentar la articulación del conocimiento y el saber como estrategia que supera la fragmentación disciplinar.

Estrategias organizadas por el equipo docente a cargo del curso

Como una primera intención, el equipo docente de los cursos Nodo I y II ha implementado diversas acciones, entre ellas la estrategia de *talleres* que profundicen en el ámbito de las ciencias sociales, de las ciencias naturales o de los procesos lógico-matemáticos. Una vez realizado este ejercicio, con diversos recursos y a partir de la reflexión sobre cada ámbito del conocimiento y su impacto en la formación de la primera infancia, se procede, en el mismo formato de *talleres*, a retar al estudiantado a formular una articulación de contenidos y estrategias de mediación, en la que se reflejen, a partir de un mismo ejercicio, los tres ámbitos del conocimiento descritos anteriormente. A continuación, se presenta un ejemplo de este tipo de estrategia.

Uno de los ejercicios propuestos se desarrolló con una aplicación digital que permite crear entornos virtuales e interactuar con ellos. En el marco del curso Nodo II, esta aplicación fue utilizada como herramienta de mediación pedagógica para el diseño de estrategias articuladas. La herramienta no se propone como recurso directo para niñas y niños, sino como andamio para que las personas en formación ejerciten la capacidad de identificar posibilidades de articulación disciplinar a partir de un contexto visual y narrativo concreto. A partir de una de las escenas, se solicitó plantear una actividad articulada que evidenciara los tres ámbitos del curso.

La propuesta generada por un grupo de estudiantes plantea una estrategia dirigida a niñas y niños de cinco años, con el tema del *picnic* como hilo conductor, e indica una serie de recursos necesarios para el desarrollo de la estrategia, entre ellos, alimentos para preparar un sándwich, refresco, frutas, vajilla, lupas y alcohol en gel. Dicha propuesta fue la siguiente:

Realizar el picnic es una actividad social en sí misma. Ofrece la oportunidad de que los niños y las niñas compartan con sus pares en un ambiente nuevo y relajado. Por tanto, puede colaborar con el aprendizaje de las ciencias sociales, invitando a los niños y niñas a jugar de guía turístico. En el momento de dar el recorrido por el parque, la persona facilitadora podría hacer el papel de extranjera y preguntar a los y las niñas: ¿creen que el parque tiene muchos años de existencia?, ¿muchas

personas lo visitarán?, ¿qué hacen las personas en ese espacio?, etc., con el objetivo de trabajar nociones propias de la dimensión espacial, temporal, social, cultural y económica.

Además, se puede aprovechar el recorrido para vincular las ciencias naturales, haciendo énfasis en que el espacio también es habitado por plantas y animales que deben ser protegidos. Se promueve la exploración de plantas y animales que se pueden observar en el parque, donde los niños y niñas mencionan sus características utilizando lupas pequeñas para motivarles a investigar dentro del espacio. Seguidamente, pueden acostarse en la manta o en el zacate, cerrar los ojos e identificar los sonidos que escuchan.

Luego, se procede a realizar en el picnic la preparación de los sándwiches, donde los niños y niñas pueden participar. En este momento se hace énfasis en el orden y la continuidad de los ingredientes, por ejemplo: primero, ponemos encima del pan, la mantequilla, después colocamos la rebanada de jamón, el tomate y la lechuga, por último, agregamos salsas y lo colocamos dentro del plato, esto con la finalidad de repasar los conceptos de continuidad, encerramiento, orden, patrones, anterioridad, tamaños, figuras geométricas, etc. Para ello la persona facilitadora acompañará a los niños y niñas en la construcción, ejemplificando en la elaboración los conceptos lógico matemáticos a trabajar. (Vargas y Nájera, 2022, pp. 8-9)

La propuesta del *picnic* diseñada por este equipo de estudiantes ilustra una de las múltiples formas en que la articulación puede manifestarse en la práctica pedagógica con niñas y niños de educación inicial. Más que constituir una evidencia concluyente, esta muestra permite identificar el tipo de pensamiento articulado que el estudiantado es capaz de desarrollar tras el proceso formativo: la selección de un hilo conductor transversal, la vinculación intencional de los tres ámbitos del curso y la coherencia entre la estrategia, los recursos y la intencionalidad pedagógica.

El ejemplo anterior ilustra cómo una misma actividad articula los tres ámbitos del conocimiento: desde las ciencias sociales se trabajan dimensiones espaciales, temporales, sociales y culturales; desde las ciencias naturales, la clasificación de seres vivos, la observación con lupas y la exploración sensorial; y desde los procesos lógico-matemáticos, nociones

de orden, secuencia, patrones, correspondencia y clasificación. Esta coherencia entre el hilo conductor, el *picnic*, y la intencionalidad pedagógica de cada ámbito confirma que la articulación no es la suma de actividades separadas, sino la construcción de una experiencia integrada en la que cada dimensión enriquece y da sentido a las demás.

Trabajo de campo: mediación pedagógica con primera infancia

Otra de las intenciones pedagógicas para incentivar en el estudiantado el trabajo articulado a partir de sus construcciones teóricas, las discusiones durante las sesiones del curso y los propios procesos reflexivos y recursivos fue el trabajo de campo con la primera infancia. Durante esta experiencia se desarrolló un trabajo en dos vías:

Antes de la pandemia de COVID-19

El grupo completo de estudiantes asistía a dos centros educativos de atención y cuidado de niñez, donde se trabajó con población en el rango de edad indicado. El estudiantado se distribuyó en subgrupos según las edades de las niñas y los niños, de manera que cada subgrupo trabajara con un grupo de edad homogéneo. La asistencia se extendió durante doce sesiones semanales, con el acompañamiento y la supervisión del equipo docente.

En estos espacios se desarrolló un trabajo de observación, de investigación sobre la comunidad a la que pertenece el centro educativo y un análisis del estado del desarrollo de las niñas y los niños; asimismo, se aplicaron entrevistas a docentes y a la directora del centro infantil para conocer con mayor profundidad el contexto, la dinámica educativa de los centros y el desarrollo infantil de la niñez. Una vez registrados estos resultados y analizada cada situación, el estudiantado propuso una serie de talleres para el trabajo con los diversos grupos de primera infancia, en los que se implementaron estrategias pedagógicas que invitaran a un trabajo articulado.

Finalizada la experiencia en la institución, se realizó una actividad con las familias y la comunidad para compartir algunas de las estrategias articuladas, como una acción para retribuir el apoyo y demostrar

el trabajo realizado con sus hijas e hijos. Con el personal docente se realizó una sesión de cierre del proceso, en la que el estudiantado presentó un informe por cada uno de los grupos con los que se trabajó y una síntesis de las acciones y logros alcanzados durante las doce sesiones de acción pedagógica.

Del informe presentado por las personas estudiantes en el curso Nodo I, al término de las doce sesiones, se extrae de uno de los equipos de trabajo la siguiente reflexión:

Uno de los principales retos de la educación en nuestro país es desprenderse de la forma tradicional de enseñar, para empezar a implementar herramientas que permitan desarrollar habilidades críticas en nuestros niños y niñas; estar conscientes de que hay muchísimas alternativas para hacer significativo el aprendizaje, que sean atrayentes y generen motivación en las niñas y los niños.

Con respecto a la experiencia vivida a lo largo de todas las visitas al Centro Infantil, es trascendental destacar la importancia que tuvo la visita a la comunidad realizada antes de visitar la institución. Esto logró colocar a las estudiantes en una realidad más amplia y prepararse para tener una mentalidad más abierta al momento de compartir con los niños, tomando en cuenta el contexto en el que se desenvuelven. Como grupo se logró un análisis teórico-práctico, la creación de estrategias, el desarrollo de actitudes investigativas y reflexivas en el ámbito de Educación Preescolar. Por último, sale a relucir la importancia de la reflexión continua sobre la práctica educativa, pues el proceso de enseñanza y aprendizaje no es estático y debe responder siempre a las necesidades reales del grupo de niños. (Cordero *et al.*, 2018, p. 8)

Durante el trabajo remoto por la pandemia de COVID-19

El trabajo de campo se replanteó y, en este caso, cada persona estudiante tuvo un trabajo directo con una niña o un niño de entre cuatro y siete años a lo largo de un seguimiento de nueve semanas, durante las cuales se implementaron talleres de la siguiente manera: dos talleres del ámbito de las ciencias sociales, dos de las ciencias naturales, dos de procesos lógico-matemáticos y tres articulados.

De cada taller se realizó un registro de evidencias, ya fuera mediante fotografías, videos u otros

mecanismos que recuperaran la experiencia pedagógica. Una vez finalizado el trabajo, se confeccionó un video que permitió registrar todo el proceso con la persona menor de edad y la reflexión del estudiantado sobre su desempeño y aprendizajes articulados.

Este trabajo de campo se acompañó del asesoramiento del equipo docente; además, se llevó a cabo una plenaria para el análisis y la discusión de la experiencia, en la que se rescataron los aspectos positivos, las oportunidades y los retos. El siguiente texto presenta algunas ideas extraídas de uno de los videos finales presentados por una de las personas estudiantes:

Visualizo el aprendizaje como una oportunidad para crecer personalmente y profesionalmente; puedo decir que es hasta este momento que me percaté de la necesidad de que aprenda a manejar mis emociones, en especial mi nerviosismo y seguridad, porque puede influir mucho tanto en el proceso de enseñanza como de aprendizaje. Rescataré la complejidad que tiene realizar la planificación de las actividades cuidando que se mantenga un enfoque pedagógico sin olvidar que debe ser un encuentro divertido; a partir de esto aprendí la relevancia que tiene la pregunta pedagógica para tener diferentes grados de conocimiento y, al mismo tiempo, desarrollar una o más habilidades cognitivas y lingüísticas. Descubrí que en la articulación de las tres áreas del conocimiento, hay que pensar en las áreas como un todo, sin opacar o separar alguna, ya que cuando se lleva a la práctica estas se interrelacionan aún sin percibirlo. (A. Vindas, comunicación personal, 25 de julio de 2022)

Las reflexiones del estudiantado recogidas en los videos y bitácoras del trabajo de campo evidencian un proceso de construcción de conocimientos y saberes que trasciende la aplicación técnica de estrategias y muestran una conciencia pedagógica articulada capaz de superar la fragmentación disciplinar en la práctica cotidiana con la primera infancia. Cuando se señala que "hay que pensar en las áreas como un todo" (A. Vindas, comunicación personal, 25 de julio de 2022), se está operacionalizando, desde la experiencia directa con una niña o niño, lo que Siemens (2006) denomina aprendizaje en red: la capacidad de establecer conexiones que reorganizan y enriquecen el conocimiento. Esta convergencia entre la experiencia vivida por las personas estudiantes y

la fundamentación teórica del curso confirma que el aprendizaje articulado no solo se construye en el aula universitaria, sino que se transfiere a la práctica profesional, objetivo central que orienta la propuesta formativa del Nodo Integrador.

Trabajo práctico con docentes o asistentes de cuido

Otra de las estrategias que ha implementado el equipo docente, particularmente en el curso Nodo II, es el trabajo de asesoría por parte del estudiantado dirigido a las personas docentes o asistentes de cuido infantil. Esto se debe a que el estudiantado que participa del curso Nodo Integrador II se encuentra en el último año de formación para el bachillerato universitario, por lo que ya ha desarrollado práctica con las comunidades y con niñas y niños; además, cuenta con una madurez y un acervo teórico que le permite colaborar, desde la experiencia del curso, con profesionales en ejercicio.

Es así que la experiencia les permite asumir un trabajo de campo que involucra el diseño y la ejecución de talleres, así como la asesoría pedagógica. Para este proyecto, cada equipo de estudiantes realizó en una primera fase el diseño de diez estrategias de mediación articuladas que consideraban los tres ámbitos del curso (ciencias sociales, ciencias naturales y procesos lógico-matemáticos) y estaban dirigidas a personas docentes que atendieran población infantil de entre cuatro y seis años.

Este diseño buscó la elaboración de un recurso de fácil uso y aplicación directa por parte de las docentes en ejercicio. Una vez culminado el período de diseño, se estableció con el mismo grupo de estudiantes un proceso de revisión de pares externos para retroalimentar estos diez talleres. Al finalizar la mejora de las diversas propuestas, se procedió al contacto con una persona docente o asistente de cuido para el trabajo conjunto entre estudiantes y docente.

En una segunda etapa se ejecutaron cinco de los diez talleres con las docentes y se les facilitó el material completo para que pudieran usarlo con sus estudiantes de primera infancia. En esta fase, se utilizaron documentos complementarios como el consentimiento informado y la bitácora para el registro

de las reflexiones propias del grupo facilitador: el desempeño didáctico, la construcción pedagógica como profesionales de la educación inicial (aciertos, desaciertos, dudas, construcciones personales y profesionales, entre otros aspectos), las reacciones de la persona docente ante cada taller y las conclusiones de todo el proceso.

Como en otras acciones descritas anteriormente, el equipo docente brindó seguimiento en todo momento y realizó una actividad de cierre que permitió reflexionar, en términos generales, sobre la experiencia, los aprendizajes articulados y, particularmente, sobre cómo visualizan las docentes en ejercicio un trabajo pedagógico con una perspectiva articulada.

De esta estrategia, el estudiantado rescata los siguientes resultados:

Al realizar un trabajo articulado, podemos abordar una gran cantidad de contenidos, habilidades, competencias, conceptos, entre otros, lo cual es mucho más significativo para los niños y niñas, ya que si consideramos que las personas por excelencia son integrales, entonces la articulación permite desarrollar procesos de una forma más natural y cercana a los infantes. (Barquero, 2021, p. 4)

La articulación facilita la comprensión y el aprendizaje por parte de los y las estudiantes; además, se pueden planificar procesos de construcción de aprendizaje más largos. Con estas actividades el interés y la motivación pueden darse de una manera más sencilla, ya que le estamos dando la oportunidad a los niños y las niñas de aprender muchas cosas de manera simultánea. (Crooks, 2021, p. 2)

No se fragmentan las áreas, sino que se ven como un todo. Las actividades son más dinámicas, hay mayor proceso de socialización, los niños trabajan en equipo y participan en la toma de decisiones. (Chaves, 2021, p. 5)

Los testimonios de las personas estudiantes recogidos en esta sección dan cuenta de un aprendizaje que trasciende el dominio conceptual de las tres áreas del curso: revelan la construcción de una mirada pedagógica articulada que reconoce que el conocimiento no se transmite de forma segmentada, sino que se construye en la interacción con otros, con los objetos y con el entorno. Esta comprensión, que el estudiantado alcanza a través del trabajo directo con personas docentes en ejercicio, confirma que

la articulación de saberes no es solo una estrategia curricular, sino una forma de concebir la enseñanza y el aprendizaje en la primera infancia. En ese sentido, llevar la experiencia de formación estudiantil al trabajo de campo con docentes, con un proceso de seguimiento, discusión y reflexión sobre los logros, aprendizajes y dificultades, propició en el estudiantado un proceso recursivo que no solo enriqueció el quehacer de las docentes en ejercicio, sino que les permitió, como futuras personas profesionales, repensar la construcción de su propio ejercicio docente y fortalecer su capacidad de articular conocimientos y saberes para incidir significativamente en la formación de la niñez durante estos primeros años de vida.

Reflexión final

La experiencia de cuatro años de implementación de los cursos Nodo I y Nodo II confirma que la articulación del conocimiento y el saber, cuando se inscribe en un enfoque ecoformativo y de pedagogía crítica, no solo transforma la manera en que las personas en formación aprenden, sino también la manera en que conciben su futura práctica profesional. La espiral reflexiva que se activa en estos cursos —y que va del saber teórico a la experiencia de campo, de la experiencia a la reflexión colectiva y de la reflexión a nuevas construcciones conceptuales— es la que dota de sentido y profundidad a la propuesta pedagógica aquí descrita. Articular el conocimiento y el saber no es un recurso didáctico más: es una postura ética y epistemológica frente a la formación docente y frente a la educación de la primera infancia.

El recorrido argumentativo de este ensayo permite afirmar que la articulación del conocimiento y el saber, organizada bajo la figura del Nodo Integrador, constituye una estrategia pedagógica que supera la fragmentación disciplinar en la formación de profesionales de la educación inicial; que las estrategias pedagógicas implementadas junto con la reflexión sobre la propia experiencia formativa, el trabajo de campo con niñas y niños y el acompañamiento a docentes en ejercicio, posibilitan la construcción de saberes interconectados; y que la experiencia vivida por el estudiantado confirma que ese aprendizaje articulado se transfiere efectivamente a la práctica profesional con la primera infancia.

El trabajo en los cursos Nodo I y II resulta una alternativa para la construcción de saberes que propicia un proceso pedagógico en el que la persona estudiante se reconstruye, autorreflexiona y aprende desde el colectivo, rescatando y respetando la esencia de cada disciplina en la construcción de conocimientos, trascendiendo a otras experiencias en el quehacer pedagógico.

El estudiantado que ha participado de la experiencia de aprendizaje de estos cursos señala que esta forma relacional en que las personas construyen conocimientos y saberes permite aprovechar las experiencias cotidianas y desarrollar sus habilidades en los tres ámbitos del curso. Esto les ofrece herramientas para el trabajo con las niñas y los niños de forma articulada; de esta manera, no adquieren el conocimiento dividido, sino que pueden articularlo con otras experiencias, lo que se considera un mayor aprovechamiento en el desarrollo de diversas temáticas.

El dominio disciplinar del equipo docente constituye una condición indispensable para la implementación de los cursos Nodo. No es posible articular lo que no se conoce con profundidad. Quien facilita el proceso debe comprender con suficiencia los fundamentos de las ciencias sociales, las ciencias naturales y los procesos lógico-matemáticos, así como las interrelaciones conceptuales que pueden establecerse entre ellos. Al trabajar bajo un enfoque de aprendizaje articulado, es importante no llegar a saturar al estudiantado, por lo que se debe tener clara la intencionalidad pedagógica y reconocer hasta dónde están las personas preparadas para la construcción del conocimiento de manera articulada.

Referencias

- Barquero, E. (2021). *Propuesta reflexiva sobre la articulación de aprendizajes* [Material de curso no publicado]. Curso Nodo Integrador II: conocimiento social, natural y lógico matemático en la primera infancia. Universidad de Costa Rica.
- Chaves, M. F. (2021). *Propuesta reflexiva sobre la articulación de aprendizajes* [Material de curso no publicado]. Curso Nodo Integrador II: conocimiento social, natural y lógico matemático en la primera infancia. Universidad de Costa Rica.
- Cordero, S., Leiva, V., Vallejos, H. y Arias, M. (2018). *Informe final de trabajo de campo* [Material de curso no publicado]. Curso Nodo Integrador I: conocimiento social, natural y lógico matemático en la primera infancia. Universidad de Costa Rica.
- Crooks, K. (2021). *Propuesta reflexiva sobre la articulación de aprendizajes* [Material de curso no publicado]. Curso Nodo Integrador II: conocimiento social, natural y lógico matemático en la primera infancia. Universidad de Costa Rica.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Unesco.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Maturana, H. (1999). *Transformación en la convivencia* (2.ª ed.). Dolmen.
- McLaren, P. (1994). *La vida en las escuelas: una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. Siglo XXI.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Unesco.
- Sección de Educación Preescolar. (2017). *Bachillerato en Educación Preescolar y Licenciatura en Educación Preescolar con énfasis en Gestión de proyectos para la primera infancia y en Atención a la niñez temprana* [Plan de estudio]. Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio.
- Siemens, G. (2006). *Conociendo el conocimiento*. Nodos Ele. <https://app.box.com/s/31mg21z77d>
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós.
- Tardif, M. (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Narcea.
- Tobón, S., Pimienta, J. y García, J. (2010). *Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias*. Pearson.
- Van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida: ciencia humana para una pedagogía de la acción y de la sensibilidad*. Idea Books.
- Vargas, F. y Nájera, M. (2022). *Aplicación de conocimientos* [Material de curso no publicado]. Curso Nodo Integrador I: conocimiento social, natural y lógico matemático en la primera infancia. Universidad de Costa Rica.
- Violante, R. (2022). Los procesos de tutorización para la construcción de saberes prácticos en la formación docente. *Nodos y Nudos*, 8(53), 26-43. <https://doi.org/10.17227/nyn.vol8.num53-14582>
- Vygotski, L. S. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.

Diálogo de conocimiento

Este artículo es una recuperación analítica y reflexiva de cuatro años de experiencia pedagógica en procesos de integración curricular en la formación inicial de maestros en la Universidad de Costa Rica, sede Rodrigo Facio. La experiencia destaca la importancia de la construcción de un currículo que vincule distintas disciplinas y la práctica pedagógica, lo que, según las autoras, propicia la formación de maestros con capacidad crítica en tanto logran articular el saber con la realidad de la profesión del educador en el nivel de preescolar. A través de una pregunta problematizadora se genera el proceso de integración de los saberes y, en la búsqueda de dar respuesta a esta, se genera una experiencia de construcción colectiva de saber que posibilita la reflexión sobre la práctica y la fundamentación conceptual en los maestros en formación.

Este texto invita a pensar la formación de maestros más allá de las disciplinas y la fragmentación curricular y convoca a considerar posibilidades de construcción colaborativa en las que maestros, estudiantes y contextos educativos se integren para abordar los desafíos de la educación y de la preparación de los maestros, especialmente en el nivel de preescolar.